

## ODONIMIA JOSEFINA

*María Quesada Vargas\**

### 1. Introducción

Este trabajo es un estudio parcial de los nombres de las avenidas y calles de la ciudad de San José, es decir, de sus *odónimos*, neologismo formado del griego *odós*, camino, vía y *ónoma*, nombre. Así como la toponimia da cuenta del paso de las culturas por un suelo determinado, la odonimia josefina permite advertir la huella de personas ilustres, notables por su vida y contribución al desarrollo de Costa Rica, desde los más diversos ámbitos del quehacer humano. En consecuencia, presenta un fuerte acento histórico.

Es bien conocido el nacimiento de la ciudad de San José: la construcción, en 1738, de una ermita dedicada al Patriarca San José, en la Villa de la Boca del Monte, probablemente el 21 de mayo. En 1751, el obispo de León, Pedro Morel de Santa Cruz afirma que, en los alrededores del pequeño templo había *11 casas de teja y 15 de paja, sin formar plaza ni calles* (Bustamante, 1961:22)

En 1756, el alcalde ordinario de Cartago, Tomás López del Corral, obligó a los dispersos habitantes a trasladarse a vivir en los alrededores de la iglesia. El acatamiento de esta ordenanza significó definir el primer esbozo de los cuadrantes, los solares y la plaza (Salazar, 1987:66)

Hacia 1793, las calles eran de tierra en verano y de barro en la época lluviosa, con la consiguiente dificultad para las comunicaciones y el comercio.

El 16 de mayo de 1823, en el Estatuto Político de Costa Rica, se definió que el gobierno residiría en San José; así terminó la lucha entre Cartago y San José por el asentamiento de la capital.

El presidente Braulio Carrillo (1832-1842) ordenó el empedrado de las calles, que seguían innominadas.

Durante la Administración de Juan Rafael Mora Porras (1849-1859), las calles de San José se identificaban mediante nombres dados por la gente: la Paciencia, La Diplomacia, el Paso de la vaca, por ejemplo. Entre 1851 y 1890, estas denominaciones se sustituyeron por puntos de referencia, fueran personas importantes o edificios por donde pasaban las calles: Calle del Padre Chapuí, Calle del Teatro, Calle de la Fábrica, Calle del Ferrocarril.

A partir de 1865, se empleó el sistema llamado *macadam* (por su inventor John McAdam, 1756-1836) para arreglar las calles de San José; consistía en esparcir piedra quebrada sobre los caminos (como lastre) para facilitar el tránsito de diligencias y cabalgaduras.

Hacia finales del siglo XIX, los gobiernos continuaron el mejoramiento de las calles; pero sin una política coherente y bien definida para el ordenamiento urbano. En 1895, la capital tenía 23 calles y 18 avenidas (Citado por Vargas y Zamora, 2000:90). Desde aquella época, casi había alcanzado las dimensiones de lo que se define como el casco antiguo de la ciudad.

---

\* Filóloga. Investigadora ad honóren INIL, ELEXHICÓS, Universidad de Costa Rica.

El acuerdo municipal del 14 de mayo de 1892, de fijar en catorce metros el ancho de las calles, en lugar de los veinte metros propuestos por don Bernardo Soto, dejó sin cambios sustanciales el trazado de las calles importantes de San José desde la época de Mora Porras, con las graves limitaciones que ocasiona hoy.

La numeración corrida para calles y avenidas, como sustituta de los nombres anteriores, se impuso en 1890.

En 1905, nuevos reglamentos urbanos modificaron la nomenclatura vial, para emplear un orden en pares e impares a partir del eje formado por la Avenida Central y la Calle Central, vigente en la actualidad.

Mediante la Ley N° 3535, de 14 de agosto de 1965, la Asamblea Legislativa creó la Comisión Nacional de Nomenclatura, encargada de velar porque los nombres de los edificios y parajes públicos rindan homenaje a personas distinguidas o hechos trascendentales para la vida costarricense. Antes de 1965, la odonimia josefina no estaba reglamentada; por eso, muchas vías aún llevan nombres impuestos por la costumbre.

## 1. Corpus

Los odónimos incluidos pertenecen a los cuatro distritos centrales de la ciudad de San José: Catedral, Carmen, Hospital y Merced. Por tanto, es un análisis parcial.

Los límites de la ciudad, definidos ad hoc, son: al norte, hasta el río Torres, al sur hasta el río María Aguilar, al oeste, la calle 42 y al este, la calle 37, límite de la ciudad con el cantón de Montes de Oca en el sector de barrio Escalante; por el barrio Francisco Peralta, es una línea imaginaria que divide la Avenida 10 y la calle 33 en una sección muy pequeña perteneciente a la ciudad y la más grande, a dicho cantón.

El corpus está compuesto por los odónimos registrados en la lista proporcionada por el Instituto Geográfico Nacional. Según este documento, la ciudad está atravesada por 19 avenidas y 44 calles; por tanto, son 63 vías.

A partir del eje formado por la Calle 0 y la Avenida Central, hacia el norte las avenidas son: 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13; hacia el sur, 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 18,

20, 22, 28. Hacia el este, las calles son: 0, 1, 3, 5, 7, 9, 11, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31, 33, 35, 37, 39, 41, 43, 45; hacia el oeste: 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 20, 22, 24, 26, 28, 30, 32, 34, 36, 38, 40, 42.

Los siguientes son los odónimos josefinos considerados en este trabajo.

### Avenidas hacia el norte (números impares):

- 1 Anastasio Alfaro (Sector 1: Sta. Teresita, California, Luz, Empalme, Escalante, Dent)
- 1 Eladio Prado Sáenz.
- 3 Jenaro Cardona (Inicia en el Parque España hasta La California).
- 3 Joaquín García Monge. (Inicia en la Coca Cola hasta la Sabana)
- 3 Isabel La Católica. (Inicia en la Calle Central hacia el oeste)
- 3 De las damas. (Inicia en la Calle Central hacia el este)
- 5 José María Alfaro Cooper. (Sector 1: Sta. Teresita, California, Luz, Empalme, Escalante, Dent)
- 5 Mauro Fernández.
- 7 Carmen Lyra. Sector 1: Sta. Teresita, California, Luz, Empalme, Escalante, Dent)
- 7 Presidente Roosevelt
- 9 Manuel María de Peralta (Inicia en la calle 8 hasta la calle 15)
- 9 Carlos Gagini (Inicia en la calle 15 hasta la calle 37)
- 11 Manuel de Jesús Jiménez (Sector 1: Sta. Teresita, California, Luz, Empalme, Escalante, Dent).
- 11 Nicolás Marín (De la calle 22 hasta la calle 10).
- 13 Manuel Argüello Mora (De la calle 1 hacia el este).
- 13 Florencio del Castillo (De la calle 26 a la calle 10).  
Central Rogelio Fernández Güell (Inicia en el Hospital San Juan de Dios hasta La California).  
Central Paseo Rubén Darío (Inicia al este de La California y termina en la Rotonda de la Hispanidad).  
Central Paseo Colón (Inicia al oeste del Hospital San Juan de Dios y termina en la calle 42, Hungría Libre).

**Avenidas hacia el sur (números pares)**

- 2 Centenario de la Campaña de 1856.
- 2 Rafael Francisco Osejo (Inicia al costado oeste del Hospital San Juan deDios hacia el oeste).
- 4 Monseñor Castro Jiménez.
- 4 José Cecilio del Valle.
- 6 Castro Madriz.
- 6 Pedro Molina.
- 6 José Fabio Garnier (Sector 2: González Lahmann, Tabacalera, Francisco Peralta y Yoses).
- 8 Simón Bolívar.
- 8 Omar Dengo (Sector Tabacalera).
- 10 San Martín.
- 12 República de Chile (Inicia en la calle Alfredo Volio hasta la calle José Martí).
- 12 Pochet-Odio (Inicia en la clínica Dr. Ricardo Moreno Cañas y termina en la calle 0).
- 14 Domingo Sarmiento.
- 18 Cleto González Víquez.
- 20 República de Panamá.
- 22 Dr. Adolfo Carit.
- 28 Paseo Calderón Muñoz.

**Calles hacia el este (números impares)**

- 0 Alfredo Volio.
- 1 Alvisé Castegnaro.
- 1 José María Cañas (Sector Pacífico: de avenida 18 hasta av. 30).
- 1 Monseñor Víctor Ml. Sanabria Martínez.
- 3 Julio Fonseca Gutiérrez.
- 3 Manuel María Gutiérrez.
- 5 José Daniel Zúñiga
- 5 Rafael Chavez.
- 7 Guillermo Aguilar Machado.
- 7 Alejandro Monestel.
- 9 Paseo de los estudiantes (De avenida 3 hasta avenida 18).
- 11 Tomás Guardia.
- 15 Miguel Hidalgo y Costilla (De avenida 8 hacia el norte).
- 15 Alberto Brenes Córdoba (De avenida 8 hacia el sur).
- 17 Clorito Picado.
- 19 José Campabadal (De avenida 10 hasta avenida 13).

- 19 José Joaquín Vargas Calvo (De avenida 7 hasta avenida 15).
- 19 José Martí (Inicia en la esquina noreste de plaza González Víquez hasta avenida 10).
- 21 Dr. Ricardo Moreno Cañas.
- 23 Ismael Murillo.
- 25 Roberto Brenes Mesén (Sector 1: Sta. Teresita, California, Luz, Empalme, Escalante, Dent).
- 27 Eduardo Calsamiglia (Sector 1: Sta. Teresita, California, Luz, Empalme, Escalante, Dent).
- 29 Ricardo Fernández Guardia.
- 29 Julián Marchena (Inicia en el paseo Rubén Darío hacia el norte).
- 31 Justo A. Facio (Sector 1: Sta. Teresita, California, Luz, Empalme, Escalante, Dent).
- 31 Alejandro Aguilar Machado (Barrio Francisco Peralta).
- 33 Teodoro (Yoyo) Quirós (Barrio Escalante).
- 33 Alejandro Alvarado Quirós (Sector 2: González Lahmann, Tabacalera, Francisco Peralta, Yoses).
- 35 Lisímaco Chavarría (Sector 1: Sta. Teresita, California, Luz, Empalme, Escalante, Dent).
- 35 Rafael Ángel Troyo (Sector 2: González Lahmann, Tabacalera, Francisco Peralta, Yoses).
- 37 Los negritos (Inicia en la calle 37 y termina en el monumento a la Bandera).
- 37 Miguel Obregón Lizano (Sector 2: González Lahmann, Tabacalera, Francisco Peralta, Yoses).  
-Tabacalera (en el barrio Tabacalera).
- 39 Francisco (Paco) Soler (Sector 1: Sta. Teresita, California, Luz, Empalme, Escalante, Dent).
- 39 Luis Felipe González (Sector 2: González Lahmann, Tabacalera, Francisco Peralta, Yoses).
- 41 Carlos Salazar Herrera (Sector 2: González Lahmann, Tabacalera, Francisco Peralta, Yoses).
- 43 Rafael Cardona (Sector 2: González Lahmann, Tabacalera, Francisco Peralta, Yoses).
- 45 Max Jiménez (Sector 2: González Lahmann, Tabacalera, Francisco Peralta, Yoses).

**Calles hacia el oeste (números pares)**

- 2 Juan Rafael Mora Porras.
- 4 Juan Rafael Chacón.

- 6 Teodorico Quirós.
- 8 Juan Ramón Bonilla.
- 10 Enrique Echandi
- 12 Tomás Guardia.
- 14 Luis Pasteur.
- 16 Dr. R.A. Grillo.
- 20 Juan Santamaría.
- 20 Jorge Vargas Gené (De avenida 2 hasta avenida 10).
- 22 Constantino Láscaris (Del Paseo Colón hacia el norte).
- 24 León Pacheco (De avenida 10 hasta el Paseo Colón).
- 24 Ricardo Rojas Vincenzi (Del Paseo Colón hacia el norte).
- 26 Moisés Vincenzi.
- 28 Padre Turcios.
- 30 Mario Sancho.
- 32 Otilio Ulate Blanco (Del Paseo Colón hacia el norte).
- 32 Sor María Romero (del Paseo Colón hacia el sur).
- 34 Joaquín Vargas Coto.
- 36 Vicente Sáenz.
- 38 José María Zeledón.
- 40 Pío Víquez.
- 42 Hungría Libre.

El número de vías inferior alde odónimospor dos razones: 1. Una misma vía puede llevar hasta cuatro nombres propios. 2. Una vía tiene nombre (Tabacalera), pero no número. 3. Existe el mismo nombre para dos calles (Tomás Guardia, calles 11 y 12). En síntesis, el corpus está compuesto por 63 vías (calles y avenidas) y 96 nombres.

### 3. Marco teórico

Tanto en lo teórico como en lo práctico, se sigue aquí el Modelo de producción de topónimos propuesto por Garita y Constenla (1993). Por la naturaleza específica de este análisis, se ha debido modificar.

#### 3.1. Modificaciones

1. Odónimos procedentes de otros nombres propios: la casilla original correspondiente

a Nombres dirá Nombres y apellidos; se introduce la casilla Seudónimos.

2. En la subdivisión de los odónimos procedentes de topónimos, se suprimen las de los originados en lenguas indígenas y los castellanos del área, porque no existen en el corpus.
3. Odónimos procedentes de nombres comunes: la casilla. Componentes del ambiente se subdivide en ambiente cultural y ambiente físico; el análisis morfo-sintáctico no se incluye en este estudio.

### 4. Relación lengua-cultura

La onomástica es la rama de la lexicología (ciencia o estudio de las palabras desde el punto de vista de la analogía o la etimología) que estudia el origen de los nombres (Dubois, 1983:454). Se divide en antroponimia, nombres de personas, y toponimia, nombres de lugares de una región o país, sus relaciones con la lengua de ese país, con la de otros países e incluso, con lenguas extintas.

El vocabulario de una lengua refleja, con mayor o menor fidelidad, la cultura a cuyo servicio se encuentra. La relación entre las categorías culturales y el lenguaje se expresa en forma léxica y ejerce un papel decisivo en la experiencia y cultura individuales. Por eso, los nombres geográficos reflejan la imagen mental y la vida cultural de cada pueblo y período (Boas, 1964). Los intereses culturales son el factor principal de la terminología (Hymes, 1964:169).

En toda sociedad, personas, lugares, objetos o entidades llevan un nombre, por eso, se originan nombres propios y nombres comunes. Los primeros denotan a individuos, entidades o miembros de una clase. Conviene recordar que:

- i. Denotan a los individuos que designan; pero sin señalarles atributo alguno intrínseco a ellos.
- ii. Son etiquetas con significado; poseen sentido dado por un acto social de otorgamiento.

Existe una conexión pragmática entre el lenguaje y la vida social: el nombre denota una

entidad porque se le ha conferido y, para ser empleado correctamente, los miembros de la comunidad deben estar de acuerdo.

Los nombres propios son etiquetas cuyo significado se debe a una conexión indicial con los usuarios, establecida por el acto de otorgamiento y aceptada por el grupo social (Indicial: el signo representa a su objeto mediante una conexión existencial, según Pierce, 1970). Por su carácter indicial, el nombre propio es parte de la identidad del usuario, sea persona, lugar o cosa. En muchas sociedades, los nombres personales se consideran integrantes del propio ser y también como parte constitutiva de la persona social. Entre los hebreos antiguos, el nombre Yavé era el mismo Dios, de ahí el temor reverencial a pronunciarlo; en el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo, en la II carta a los filipenses, versículo 10, indica que ante el nombre de Jesús ha de doblarse toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno.

Los nombres comunes son simbólicos porque significan atributos de la clase de objetos designados.

La lengua, producto cultural y productora de cultura, permite hablar del pasado, el presente y el futuro. Por esta capacidad, la odonimia josefina posibilita atisbar la vida de aquellas personalidades ilustres cuya memoria continúa vigente por medio de sus nombres. También permite evocar algunos hechos trascendentales para el vivir costarricense.

#### 4.1. Análisis de odónimos procedentes de nombres propios

##### *Antropónimos*

De los 96 odónimos, 91 provienen de nombres propios (95 por ciento) y 5 de nombres comunes (0.05 por ciento). Los originados en nombres propios se subdividen en antropónimos 89 (98 por ciento) y topónimos 2 (0.01 por ciento). Estos datos indican el interés por destacar a *personas*, identificadas por sus nombres propios, parte constitutiva de su ser, antes que los lugares.

Los antropónimos se distribuyen así:

Hagiónimos	1	(0.01%)
Nombres y apellidos	77	(85%)

Apellidos	8	(0.09%)
Seudónimos	3	(0.03%)
Hipocorísticos	1	(0.01%)
Apodos	1	(0.01%)

Se presenta la combinación nombre de pila-hipocorístico-apellido: Teodoro (Yoyo) Quirós (calle 33) y Francisco (Paco) Soler (calle 39).

El único hagiónimo (nombre referido a Dios, la Virgen o los santos) es Sor María Romero (calle 32). Por su condición de beata, pertenece a la esfera de lo sacro. Solo falta el último reconocimiento del Papa para ser inscrita en el canon de los Santos.

Los 77 nombres y apellidos así como los 8 incluidos en la categoría Apellidos, todos corresponden a nombres de varón.

La categoría apellidos incluye solo los apellidos de las personas. Para evitar confusiones, aparece el grado académico (Dr. R.A. Grillo), el cargo (Presidente Roosevelt) o el título eclesial (Monseñor Castro Jiménez, Padre Turcios).

Se supone que los apellidos escuetos bastan para identificar por completo a la persona distinguida con el odónimo:

Calle 6 Castro Madriz: Fundador de la República.

Paseo Calderón Muñoz: Político y filántropo.

Paseo Colón: Navegante genovés a quien se le atribuye el descubrimiento de América.

Avenida 10: San Martín: Colibertador de Suramérica.

No obstante, tal forma de denominación conduce a errores entre el pueblo sencillo que, por ignorancia, confunde el apellido San Martín con un hagiónimo. También ocasiona dificultades para identificar plenamente a la persona; por ejemplo, el Dr. R. A. Grillo es el Dr. Rafael Alberto Grillo.

El seudónimo es un recurso empleado con frecuencia por los escritores. Son dos: Carmen Lyra (María Isabel Carvajal) y Rubén Darío (Felix Rubén García Sarmiento). El tercero pertenece al ex presidente Otilio Ulate Blanco, cuyo nombre de pila era Luis Emilio Rafael de la Trinidad, totalmente desconocido para la inmensa mayoría de los costarricenses.

El único hipocorístico aparece en la calle 17, Clorito Picado, porque con él se conoce al brillante científico que descubrió las propiedades antibacterianas del hongo *Penicillium notatum* diez años antes de que el inglés Alexander Flemming descubriera la penicilina. La forma plena del nombre es Clodomiro.

El odónimo Teodoro (Yoyo) Quirós incluye el hipocorístico porque con él era conocido cariñosamente este excelente escritor de cuadros costumbristas. Asimismo, el también escritor Francisco Soler era mejor reconocido por su hipocorístico (Paco).

El apodo (nombre añadido al propio) es Isabel la Católica, reina de Castilla y promotora de la empresa de Colón. El sobrenombre le fue otorgado a ella y a su esposo Fernando de Aragón por el Papa Alejandro VI, con motivo de la expulsión de moros y judíos del Reino, hecho que significó la supremacía de la fe católica.

La prevalencia de odónimos procedentes de antropónimos exige referirse a algunos rasgos de las personalidades homenajeadas.

En cuanto a la nacionalidad, son:

Costarricenses 68 (76 por ciento)

Extranjeros 21 (24 por ciento)

Como debe ser, la onomimia josefina rinde tributo de recordación en mayor cantidad a personalidades costarricenses y, aunque en menor medida, también les expresa reconocimiento a figuras ilustres de otros países.

Los costarricenses provienen de:

San José 45 (66 por ciento)

Cartago 12 (18 por ciento)

Florencio del Castillo, Manuel María de Peralta, Mons. Sanabria, León Pacheco, Mario Sancho, Juan Ramón Bonilla, Rafael A. Troyo, Manuel de J. Jiménez, Alfredo Volio, Moisés Vincenzi, Pío Víquez, Joaquín Vargas Coto.

Alajuela 5 (0.07 por ciento)

Juan Santamaría, Anastasio Alfaro, Miguel Obregón, Ricardo Fernández Guardia, Lisímaco Chavarría.

Heredía 4 (0.06 por ciento)

Manuel María Gutiérrez, Cleto González Víquez, Ismael Murillo, Juan Rafael Chacón.

Guanacaste 1 (0.02 por ciento) Tomás Guardia

Puntarenas 1 (0.02 por ciento) José Fabio Garnier

Limón 0

El predominio de personajes josefinos obedece a la condición de capital de la ciudad de San José. Obsérvese que su número va seguido de los originarios de Cartago, antigua capital de Costa Rica.

Los odónimos referentes a personas natas en Costa Rica se distribuyen así:

Latinoamericanos 14 (66 por ciento)

Nicaragüenses 4 (19%) Rafael Fco. Osejo, Sor María Romero, Rubén Darío, Clorito Picado

Hondureños 2 (10%) José Cecilio del Valle, Padre Turcios.

Cubanos 2 (10 por ciento) José Martí, Eduardo Pochet Odio

Argentinos 2 (10 por ciento) José de San Martín, Domingo Faustino Sarmiento

Salvadoreños 1 (0.05 por ciento) José María Cañas

Guatemaltecos 1 (0.05 por ciento) Pedro Molina

Venezolanos 1 (0.05 por ciento) Simón Bolívar

Mexicano 1 (0.05 por ciento) Miguel Hidalgo y Costilla

Europeos 6 (29 por ciento) Isabel la Católica, José Campabadal, Fco. Soler, españoles; Luis Pasteur, francés, Colón, Alvise Castegnaro, italianos.

Estadounidense 1 (0.05 por ciento) Presidente Roosevelt

Sobresale el número de figuras latinoamericanas y dentro de él, las centroamericanas (8=58 por ciento).

La personalidad polifacética de la mayoría de los homenajeados impide una categorización precisa según profesiones, cargos desempeñados obras realizadas. Sin embargo, se intenta una clasificación muy general, a sabiendas de que se expone un rasgo prominente, pero se dejan otros sin mencionar. Por ejemplo, José Fabio Garnier está incluido entre los docentes por los muchos años dedicados a la enseñanza y también fue arquitecto, ingeniero civil, periodista, novelista, ensayista, crítico literario y dramaturgo (se le considera el padre del teatro costarricense moderno).

Docentes 11 (12 por ciento) Carmen Lyra (narradora), Omar Dengo, Miguel Obregón (bibliotecario), Carlos Gagini (lexicógrafo), Justo A. Facio, Mario Sancho, Alberto Brenes Córdoba (escritores), Alejandro Alvarado Quirós (político), Mauro Fernández (reformador de la enseñanza costarricense), Luis Felipe González Flores (reformador de la enseñanza, historiador, político), José Fabio Garnier.

#### Próceres y líderes

de la independencia 10 (11 por ciento) Florencio del Castillo, Rafael Fco. Osejo, Pedro Molina, José Cecilio del Valle, Juan Rafael Mora, José Ma. Cañas, Miguel Hidalgo y Costilla, Simón Bolívar, José de San Martín, José Martí.

Poetas 9 (10 por ciento) José Ma. Alfaro Cooper, Julián Marchena, Rafael Cardona (ensayista) Lisímaco Chavarría, Rafael A. Troyo (narrador), Roberto Brenes Mesén (filósofo), José Ma. Zeledón, Max Jiménez, Rubén Darío, Eduardo Calsamiglia (dramaturgo).

Músicos 9 (0.09 por ciento) Manuel Ma. Gutiérrez, Rafael Chavez, Alvise Castagnaro, José Campabadal, José Daniel Zúñiga, Alejandro Monestel Zamora, José J. Vargas Calvo, Julio Fonseca, Guillermo Aguilar Machado.

Narradores 7 (0.08 por ciento) Jenaro Cardona (periodista), Manuel Argüello Mora, León Pacheco, Joaquín García Monge (editor, publicista), Teodoro (Yoyo) Quirós, Max Jiménez (poeta, pintor, escultor), Carlos Salazar Herrera (grabador).

Científicos 7 (0.08 por ciento) Clorito Picado, Anastasio Alfaro (docente), Dr. Adolfo Carit, Dr. Ricardo Moreno Cañas, Dr. Calderón Muñoz (filántropo), Dr. R.A. Grillo (político), Luis Pasteur.

Periodistas 6 (0.04 por ciento) Vicente Sáenz (ensayista), Ricardo Rojas Vincenzi, Rogelio Fernández Güell (escritor y poeta), Pío Viquez (docente y poeta), Joaquín Vargas Coto, Jorge Vargas Gené..

Ex Presidentes 6 (0.07 por ciento) Castro Madriz, Tomás Guardia, Cleto González Viquez (historiador), Otilio Ulate Blanco (periodista y orador), Domingo Faustino Sarmiento (escritor), Presidente Roosevelt.

Religiosos 4 (0.04 por ciento) Sor María Romero y Padre Turcios (benefactores sociales), Mons. Sanabria (historiador), Mons. Castro Jiménez (primer arzobispo).

Historiadores 4 (0.04 por ciento) Manuel Ma. de Peralta y Ricardo Fernández Guardia (diplomáticos), Eladio Prado, Manuel de Jesús Jiménez.

Filósofos 3 (0.03 por ciento) Moisés Vincenzi (ensayista), Constantino Láscaris (docente), Alejandro Aguilar Machado (intelectual, orador).

Escultores 2 (0.02 por ciento) Juan Rafael Chacón, Juan Ramón Bonilla (docente)

Pintores 2 (0.02 por ciento) Enrique Ehandi (docente), Teodorico Quirós (docente, pintor y arquitecto).

Héroe 1 (0.01%) Juan Santamaría

Mártir civil 1 (0.01 por ciento) Nicolás Marín

Político 1 (0.01 por ciento) Alfredo Volio

Líder comunal 1 (0.01 por ciento) Ismael Murillo

Industrial 1 (0.01 por ciento) (Eduardo) Pochet-Odio.

Reina 1 (0.01 por ciento) Isabel la Católica

Navegante 1 (0.01 por ciento) Colón

En esta clasificación, se destaca cuantitativamente el grupo de los docentes, seguido por el de los próceres y líderes de la independencia y los músicos. Es digno de mencionar el gran número de artistas, sumados todos son 29:

Poetas 9

Músicos 9

Narradores 7

Pintores 2

Escultores 2

#### 4.2. Odónimos procedentes de topónimos

Los odónimos procedentes de otros topónimos son 2 y foráneos:

República de Chile (Avenida 12)

República de Panamá (Avenida 20)

Este clase de topónimos rinde homenaje a algún país o es muestra de amistad o reconocimiento. Costa Rica y Chile han mantenido vínculos muy estrechos desde hace muchos años. Joaquín García Monge, Roberto Brenes Mesén, Isaac Felipe Azofeifa, entre muchos otros costarricenses descollantes, estudiaron en ese país suramericano. El odónimo se debe, además, a la presencia, en esta avenida, de la Escuela República de Chile, fundada al inicio de los años veinte.

En cuanto a la Avenida 20, Panamá es la vecina del sur, con la que Costa Rica casi siempre ha mantenido relaciones cordiales. El odónimo es el tributo a la joven República que se proclamó soberana apenas en 1903.

#### 4.3. Odónimos procedentes de nombres comunes

Uno de los factores que interviene al seleccionar un topónimo es la acción ejercida por el medio circundante, que influye de modo decisivo en la conducta humana. Los nombres originados en la asociación con rasgos ambientales se denominan Componentes del ambiente. El ambiente cultural se entiende como el cúmulo de conocimientos adquiridos por las personas por el hecho de vivir en una determinada comunidad. Incluye los conocimientos históricos, los aprendidos por medio de la enseñanza, los deparados por la experiencia propia, etc. (Ávila, 1979: 37). En síntesis es lo creado, inventado, fabricado, construido por el ser humano. El ambiente físico es el creado por la naturaleza.

El corpus recoge solo 5 odónimos de los mencionados antes: 4 del ambiente cultural y 1 del físico. Estos 4 corresponden a:

Tipos humanos 2 (40 por ciento)

Conmemorativos 1 (20 por ciento)

Aporte humano al ambiente 1 (20 por ciento)

Los comprendidos en Tipos humanos son Paseo de los Estudiantes (calle 9) y calle Los Negritos (calle 37), ambos originados en la presencia temporal de seres humanos.

La plazoleta de La Soledad se convirtió en un parquecito que, desde siempre, fue testigo del transitar de los estudiantes del Liceo de Costa Rica. En 1919, los alumnos de este Liceo, los del Colegio Seminario y las alumnas del Colegio Superior de Señoritas realizaron, en ese sector, varias protestas como parte del movimiento para derrocar la dictadura de Federico Tinoco. En honor de esta activa participación, se le dio el nombre de Paseo de los Estudiantes a esta parte de la calle 9.

La Northern Railway Company, empresa encargada de construir la vía férrea al Atlántico (1873-1890), contrató mano de obra negra, procedente de Jamaica, único grupo étnico que soportó el malsano clima de la zona y enfermedades como la malaria, ante la cual sucumbieron chinos e italianos. A raíz de la prohibición (no oficial, pero sí real), de que los negros entraran a la ciudad de San José, la Northern construyó, en las cercanías

del actual Automercado Los Yoses, unas barracas donde pernoctaban sus empleados negros (maquinistas, conductores, fogoneros, etc.). Desde entonces, el lugar empezó a ser conocido como “de los negritos”.Esta circunstancia determinó el nombre para la calle 37.

La designación de la Avenida Segunda como Centenario de la Campaña de 1856 se originó en la conmemoración, durante marzo y abril de 1956,del centenario de la Campaña Nacional 1856-1857.Incluyó la referencia obligada en los planes de estudio en escuelas y colegios, desfiles, actividades oficiales con la participación de los Poderes de la República, conferencias y actos culturales tendientes a enaltecer la gesta heroica que, liderada por Costa Rica, libró a Centroamérica del yugo pretendido por los filibusteros estadounidenses.

Respecto a la calle 42, Hungría fue aliada de Alemania en 1941; más tarde, fue invadida por los ejércitos germanos. Una vez liberada, se constituyó en República Popular (1946) y tres años después adoptó una Constitución de tipo comunista. No obstante, siempre aspiró a conservar su propia identidad cultural, imposible dentro de aquel régimen. En 1956, estalló una violenta revuelta popular en lucha por mayores libertades, la cual fue sangrientamente aplastada por las tropas soviéticas. La Calle 42 se denomina Hungría Libre en homenaje a las legítimas aspiraciones

libertarias de un pueblo reprimido. Corrían los tiempos de la Guerra Fría y en Costa Rica eran muy bien vistos los movimientos contrarios al régimen comunista.

El Aporte humano al ambiente incluye las edificaciones construidas por el ser humano para su trabajo o vivienda. Este es el origen de la calle de La Tabacalera (sin número). La Tabacalera Costarricense, empresa que se dedica a manufacturar e industrializar el tabaco, fue fundada en1932;estuvo en la avenida Central, calles 9 y 11, durante ocho años. En el barrio Tabacalera (calle 25, avenidas 10y 12), permaneció desde 1940 hasta 1985, año en que, tanto la expansión del negocio como su ubicación en un barrio residencial, la forzaron a trasladarse a una zona comercial. Hoy está en la Ribera de Belén; pero el odónimo sigue vigente.

El odónimo procedente de la flora es Avenida de las damas, único fitónimo. Antes de 1870, la actual Avenida 3 se denominó Calle de la Estación (por el ferrocarril al Atlántico).Hacia finales del siglo XIX, fue adornada con plantas ornamentales y se convirtió en sitio de recreo de la sociedad josefina. En 1894, se sembraron árboles de dama (*Citaretexilium caudatum*), por considerar esta variedad como la más apropiada para embellecer una calle tan concurrida. La siembra de este árbol significó el cambio de nombre por Avenida de las damas.

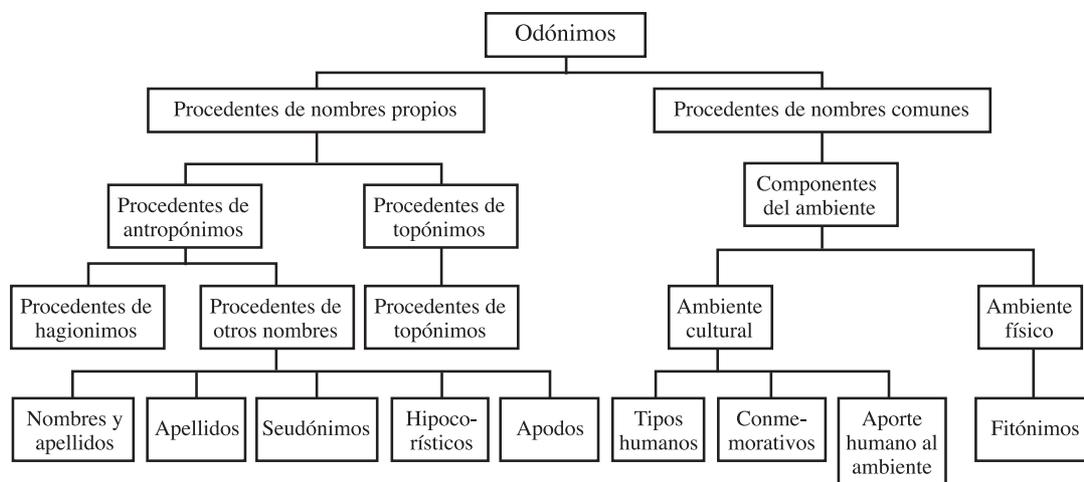


Fig. 1. Clasificación semántica de los odónimos.

Con el correr del tiempo, erróneamente se ha creído que tal denominación era alusiva a las damas de alta sociedad que solían pasearse por allí. Tal vez la razón más fuerte es que los árboles de dama desaparecieron con rapidez y fueron sustituidos por urucas. De nuevo, el odónimo sobrevive a la circunstancia que lo creó.

## 5. Conclusión

1. El Modelo de producción de topónimos se amplía con la inclusión de dos subdivisiones (nombres y apellidos y seudónimos). Además, el léxico de la toponimia se enriquece con el aporte de dos nuevos vocablos surgidos de este trabajo: odónimo y odonimia los cuales, desde hoy, quedan a disposición de los investigadores.
2. Respecto a los odónimos derivados de topónimos y nombres comunes, se concluye lo siguiente:
  - 2.1. El reducido número de odónimos originados en topónimos foráneos, demuestra que el foco de interés de la sociedad costarricense está centrado en las personas. De aquí el contraste entre el número elevado de figuras ilustres y la bajísima cantidad de menciones a repúblicas.
  - 2.2. El uso de apreciativos demuestra la actitud afectuosa con que los costarricenses a menudo se refieren a personas de otras etnias o nacionalidades. Es frecuente oír hablar de los chinitos que abrieron un restaurante en el barrio o de los gringuitos que recorren las calles en busca de adeptos para la fe mormona. Sin embargo, el eufemismo *negritos* descubre el racismo que intenta pasar inadvertido en una sociedad que se niega a admitir su discriminación contra los negros.
  - 2.3. El único odónimo conmemorativo de un hecho histórico de importancia capital para Costa Rica denota la poca inclinación de los costarricenses por valorar las gestas heroicas

o las efemérides. Ninguna vía se denomina Once de Abril ni Batalla de Santa Rosa; tampoco Avenida de la Independencia ni Calle de la República, nombres muy comunes en otros países.

- 2.4. La vitalidad de los odónimos Calle de la Tabacalera y Calle Los Negritos queda expuesta en el hecho de que ya desaparecieron las circunstancias que los originaron; no obstante, los nombres perviven conservados por el uso.
3. El análisis de los odónimos procedentes de antropónimos permite las siguientes conclusiones:
  - 3.1. A pesar de la influencia de la fe católica, solo existe un hagiónimo. Quizá el desinterés por honrar a los santos se deba al carácter urbano del área geográfica en estudio, en contraste con el profundo espíritu religioso de las comunidades rurales.
  - 3.2. Tanto los hipocorísticos como los apodos manifiestan facetas culturales de un pueblo. El apodo la Católica es conmemorativo; pertenece a los conocidos como famosos: el Libertador, El manco de Lepanto. El haber denominado una vía con un apodo remite a una costumbre muy antigua de identificar a las personas con un mote que, en ocasiones, sustituye al nombre. El odónimo es Isabel la Católica, no Isabel I de Castilla, su verdadero nombre. Los hipocorísticos, por su parte, denotan afectividad y revelan la forma cariñosa de denominar a las personas. También es una costumbre vigente en Costa Rica.
  - 3.3. Los odónimos originados en nombres propios y apellidos se proponen identificar, sin lugar a dudas, a las personas cuya memoria se desea rescatar. En una sociedad como la costarricense donde abundan los homónimos, esta debería ser la

- única forma de nominar las vías. Haber nombrado una calle con solo el nombre de pila y un apellido de la persona (Ismael Murillo) dificultó su identificación.
- 3.4. Los nombres de varón se imponen por mayoría abrumadora. Únicamente aparecen tres nombres de mujer, de las cuales solo una es costarricense. Esta es una muestra palmaria de la sociedad patriarcal y sexista, predominante en Costa Rica, que privilegia lo masculino e invisibiliza lo femenino o lo mantiene en la penumbra.
- 5.3.5. El mito de una Costa Rica de raza blanca, descendiente de europeos, surge en la odonimia: ninguna vía nombra a alguien perteneciente a las minorías étnicas del país. No se encuentran nombres de indígenas; tampoco de negros ni chinos, integrantes de nuestro mestizaje. Pareciera que ninguno ha sido digno de recibir reconocimiento con un odónimo en la capital.
- 3.6. La odonimia también descubre la condición de provincias periféricas (eufemismo por *abandonadas*) de las provincias de Puntarenas y Guanacaste, con un solo representante cada una. Peor aún, ningún odónimo se refiere a un ciudadano limonense, hecho que ratifica el carácter de “cenicienta” de la provincia atlántica.
- 3.7. El bajo número de ex Presidentes de la República obedece al papel poco figurativo que, hasta hace poco, desempeñaban estos funcionarios. Una vez fuera del poder, pasaban a una especie de ostracismo, en ocasiones involuntario. En la actualidad, algunos se mantienen alejados principalmente durante los primeros años, para no interferir en las decisiones y actividades de sus sucesores.
- 3.8. El carácter pacifista y, por ende, antibélico de los costarricenses se advierte en la eliminación de los grados militares que ostentaban las personas distinguidas con el odónimo. Juan Rafael Mora, José Ma. Cañas, Tomás Guardia, Simón Bolívar y José de San Martín fueron generales. Sin embargo, las vías fueron bautizadas solo con sus nombres y apellidos por una sociedad que abolió el ejército hace más de medio siglo.
- 3.9. Todas las Bellas Artes están representadas en la odonimia josefina: pintores, escultores, arquitectos, músicos y cultores de las letras (poetas, narradores), señal del extremo aprecio de la sociedad costarricense por las actividades que enriquecen el espíritu humano mediante el goce estético y la distracción.
- 3.10. El pueblo costarricense también honra la memoria de los científicos que aportaron sus conocimientos al mejoramiento de la salud comunitaria, desde su condición de médicos o de investigadores. El hecho de que Clorito Picado no recibió el reconocimiento internacional por su descubrimiento, en nada de merita su valor para la protección contra las enfermedades de origen bacteriano.
- 3.11. Los costarricenses recuerdan, en la memoria de un mártir civil, a quienes han sido sacrificados por mantener sus ideas y han caído víctimas de pasiones políticas en una sociedad convulsionada por las guerras internas.
- 3.12. Para tres vías capitalinas, el pueblo costarricense escogió el nombre de personalidades religiosas distinguidas por su meritorias obras de bien social en beneficio de los más necesitados por su carencia de medios económicos o de la sociedad

costarricense en general, como la de Monseñor Sanabria a quien, junto con el Dr. Calderón Guardia y al Lic. Manuel Mora, les deben los costarricenses gratitud imperecedera por las garantías sociales que hoy disfrutan.

- 3.13. Profundamente significativo del interés cultural de la sociedad costarricense es la cantidad de odónimos en honor de personalidades que dedicaron muchos años a la docencia, ya desde las aulas formando ciudadanos, ya desde cargos administrativos en la antigua Secretaría de Instrucción Pública. Esta preferencia por la enseñanza adquiere más valor cuando se considera que muchos obtuvieron altos grados académicos en profesiones bien remuneradas; sin embargo, prefirieron servir a su país en la noble tarea de educar. Con justa razón, cuando Costa Rica contaba con ejército, era frecuente decir que tenía *más maestros que soldados*.
- 3.14. La mitad de los odónimos que honran a figuras latinoamericanas pertenece a próceres y líderes de la independencia, señal inequívoca del valor concedido por los costarricenses a la emancipación de los pueblos, el heroísmo y la preservación de la libertad.
- 3.15. La fuerte presencia latinoamericana responde a la comunidad de lazos existente entre Costa Rica y los países americanos, que comparten raíces históricas, código lingüístico, fe religiosa e intereses culturales, vínculos que sustentaron el ideal bolivariano máspreciado: la unidad.

El estudio ratifica lo ya demostrado por la experiencia: el uso social de la odonimia es prácticamente nulo. Unas preguntas informales a residentes en barrios josefinos y trabajadores revela el

desconocimiento de los nombres del lugar donde viven o trabajan. Los jóvenes desconocen el nombre y número de las vías adyacentes a sus centros educativos. Los adultos recuerdan solo nombres muy conocidos (Paseo de los Estudiantes, Paso Colón, Paseo Rubén Darío es totalmente desconocido), jamás mencionan el número y muy vagamente el recorrido. Otros saben solo los nombres populares: Cuesta de Moras, Cuesta de Núñez, nunca Avenida Rogelio Fernández Güell, menos aún Avenida del Centenario de 1856. La mayoría desconoce el sistema de numeración en pares e impares.

La inclusión de la odonimia en los planes de estudio en primaria y secundaria sería una manera agradable y práctica de enseñar la historia a los jóvenes y así fortalecer la identidad nacional; además, les facilitaría la orientación por el nombre y número de las vías y eliminaría el modo confuso de dar direcciones absurdas con puntos de referencia ya inexistentes.

El examen de los odónimos de la ciudad de San José indica que la Comisión de Nomenclatura alcanza en parte el objetivo primordial de la Ley #3535, porque le falta cumplir un mandato contenido en el artículo 1:

[...] tratará que (sic) desaparezcan dentro de lo posible las repeticiones que existan [...]

Además, se le recomienda nominar las vías con el nombre y los dos apellidos de las personalidades para facilitar su identificación y suprimir confusiones; asimismo, evitar la excesiva fragmentación de las vías con demasiados nombres.

La odonimia josefina corrobora los conceptos de Boas en cuanto a que los nombres geográficos reflejan la imagen mental de cada pueblo, el costarricense en este caso, las áreas cultural es de su interés, *las costumbres, el ethos y el espíritu* (Dewey, 1950,65), hechos y circunstancias que se expresan mediante la lengua, cultura ella misma y producto cultural por excelencia. *Por tanto, dondequiera que encontremos obras culturales, hallaremos como su condición previa la lengua, es decir, la comunidad de los hablantes.* (Porzig, 1964:218)

**Bibliografía**

- Álvarez, Yanory y Gómez, Dennis. 2000. *San José de antaño 1890-1940*. San José: Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- Ávila, Raúl. 1979. *La lengua y los hablantes*. México: Editorial Trillás. 1993. *Lengua y Cultura*. México: Editorial Trillás.
- Barahona, Luis. 1976. *Manuel de Jesús Jiménez*. Serie Quién fue y qué hizo N° 25. San José: Departamento de Publicaciones. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- Boas, Franz. 1964. "On geographical names or the kwakiutl". En *Language and Society*. New York: Harper and Row Publishers.
- Bolaños Mora, María Teresa *et al.* 1994. *Toponimia de la provincia de San José*. Memoria del Seminario de Graduación. Universidad de Costa Rica.
- Bonilla, Abelardo. 1981. *Historia de la literatura costarricense*. San José: UACA.
- Casado Velarde, Manuel. 1988. *Lenguaje y cultura*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Dewey, John. 1950. *Lógica. Teoría de la investigación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ferrero, Luis. 1982. *La escultura en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.
1971. *Enrique Echandi. Vida y obra*. San José: Ministerio de Educación Pública.
- Garita Hernández, Flor. 1995. *Toponimia de la provincia de Cartago*. San José: Dirección de Publicaciones. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- Hymes, Dell. 1964. "Introduction". En *Language in culture and society*. New York: Harper and Row Publishers.
- Leyton Rodríguez, Rubén. (s.f.). *Dr. Pedro Molina o Centroamérica y su prócer*. Eds. Rubén Leitón Prado.
- Malavassi, Guillermo y Gutiérrez, Pedro. 1993. *Diccionario biográfico de Costa Rica*. San José: UACA.
- Meléndez Chaverri, Carlos. 1971. *Próceres de la independencia centroamericana*. San José: EDUCA.
1979. *Manuel María Gutiérrez*. San José: Dirección de Publicaciones. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes..
- Porzig, Walter. 1964. *El mundo maravilloso del lenguaje*. Madrid: Editorial Gredos.
- Rico Salazar, Jaime. 1997. *Las canciones más bellas de Costa Rica y sus compositores*. San José: Academia de Guitarra Latinoamericana.
- Real Academia Española. 2002. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Salazar Palavicini, Luis Gmo. 1987. *Formación del espacio social de la ciudad de San José 1870-1930*. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica.
- Solera Rodríguez, Guillermo. 1963. *Costarricenses ilustres, servidores de la enseñanza*. San José: Librería e imprenta Atenea.
- Trejos, Aurelia. 1995. "Guillermo Aguilar Machado, un virtuoso". Suplemento Viva. *La Nación*. 16 de noviembre.

Vargas, Gerardo y Carlos Zamora. 2000. *El patrimonio arquitectónico y el desarrollo urbano del distrito Carmen de la ciudad de San José 1850-1930*. San José: Centro de investigación y conservación del patrimonio cultural. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

Villegas Hoffmaister, Guillermo. 1998. *La guerra de Figueres: crónica de ocho años*. San José: EUNED..

Zamora, Carlos Manuel *et al.* 1997. *Monumentos escultóricos de la ciudad de San José*. San José: Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

Zelaya, Chéster. 1971. *El bachiller Osejo*. Tomos I y II. San José: Editorial Costa Rica..

Zeledón Cartín, Elías. 1992. *Los Premio Magón*. San José: Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas.

### **Informantes**

Fanny González vda. de Pochet (avenida 12, Pochet-Odio)

Alfredo Delgado Murillo (calle 23, Ismael Murillo).

Carmen Ligia Campos Sancho (calle 37, Los negritos).